

AUDICIÓN DE FLAUTA DE PICO

Programa — viernes 20 de marzo de 2015, 18:00h, aula 6



FRANCO DONATONI (1927-2000), *Nidi II - per flauto barocco tenore* (1992)

Milena Cord-to-Krax, flauta de pico

MAKOTO SHINOHARA (*1931), *Fragmente* (1968)

Marta Barragán, flauta de pico

MARIO LAVISTA (*1943), *Ofrenda* (1986)

Alejandra F. Sanz, flauta de pico

GUUS JANSSEN (*1951), *Largo* (1989)

Olga Rodón, flauta de pico

RYOHEI HIROSE (1930-2008), *Meditation* (1994)

Arcelia Sáez, flauta de pico

KIKUKO MASUMOTO (*1937), *Pastorale* (1973)

Guillermo Sáez, flauta de pico

FRANCO DONATONI, *Nidi II* (1992) — *Nidi II* es una de las obras clásicas del repertorio de flauta de pico del siglo XX. Siendo austera en “efectos especiales” aparte del *frullato*, Donatoni emplea como elementos ornamentales principales los trinos, mordentes y melodías principalmente ascendentes, consiguiendo así una gran variedad de ambientes en las diferentes secciones. El climax llega al final, construido cuidadosamente y poco a poco durante toda la obra desde un *ppp*, para culminar en *fff* con una fuerza y energía inmensas.

MAKOTO SHINOHARA, *Fragmente* (1968) — Dedicada a Frans Brüggen, *Fragmente* consiste en catorce fragmentos musicales numerados que el flautista puede ordenar a su gusto con algunas restricciones, ya que algunos no se pueden interpretar al comienzo o al final de la obra, como es el caso del número diez, que debe de encontrarse a la mitad de la obra coincidiendo con el fragmento más extravagante y pudiendo ser el culmen de la obra. En este caso, guiándome por las interpretaciones de Frans Brüggen y Dan Laurin, ordeno los fragmentos de esta forma: 6-8-2-1-3-7-13-12-5-9-10-4-11-14. Por el uso del timbre de la flauta tenor, microtonos, glissandos y vibratos constantes entre otros, Shinohara parece haberse inspirado en el sonido de la flauta japonesa, el shakuhachi.

MARIO LAVISTA, *Ofrenda* (1986) — El mexicano Mario Lavista escribe *Ofrenda* en 1986 a modo de elegía; quizá de ahí la expresividad que encierra su lenguaje, atonal, condensándose en él muchos de los recursos típicos para la flauta en este tipo de repertorio. No en vano encontramos, encabezando la obra, una cita del escritor chino Po Chu Yi, defensor de la lírica más directa, más sencilla; “¿por qué un espléndido paisaje, o unos ojos amigos, me desatan como si me cruzase con Dios en este mundo?”

GUUS JANSSEN, *Largo* (1989) — La pieza es un lamento inspirado en el *piobaireachd* escocés (música tradicional para gaita). Aunque la melodía principal es muy lenta la obra está llena de ornamentos rápidos (todos escritos) que intentan imitar la articulación propia de la gaita. *Largo* se compone de unos pocos motivos que se van alternando y variando a medida que van apareciendo, creando momentos de tensión y relajación, teniendo el punto de máxima tensión en una sección de cuartos de tono combinados con notas muy agudas.

RYOHEI HIROSE, *Meditation* (1994) — Compositor japonés reconocido por sus obras para instrumentos japoneses y occidentales, pero sobre todo por sus composiciones para shakuhachi y flauta de pico. Esta obra consta de 5 secciones. En la segunda sección solo se sugieren patrones o motivos sin alturas definidas, tampoco hay un orden estipulado, ni instrucciones en cuanto a las pausas entre estos, el discurso sonoro depende en mayor medida de la interpretación del ejecutante. Tanto el nombre de la obra como su sonoridad, está basada en la música para shakuhachi, una flauta (de caña) japonesa. Esta no era considerada un instrumento musical, sino uno de práctica religiosa budista.

KIKUKO MASUMOTO, *Pastorale* (1973) — Esta obra busca mostrar las innumerables posibilidades musicales que posee la flauta de pico a la hora de transmitir un mensaje musical de una manera totalmente innovadora. Esto es posible gracias a las características únicas de la flauta: su simplicidad, la ausencia de llaves, su flexibilidad, las múltiples posibilidades que ofrece su articulación... El título está inspirado por la sensación que tuvo la compositora al oír una flauta típica árabe. Una sensación de paz y de un mundo que aún no ha sido corrompido por el materialismo.